

Coronavirus, fase dos: Ampliar arbitrariamente la definición de la enfermedad

Por Jon Rappoport – 17 de abril de 2020 FUENTE: nomorefakenews.com

Como he descrito en artículos anteriores, el CDC y la OMS despliegan varias estrategias para aumentar el número de casos de COVID. Por ejemplo, la prueba de diagnóstico, que arroja muchos, muchos resultados positivos falsos. Después de todo, las autoridades deben convencer de alguna manera al embotado público de que la "epidemia" está viva y se está extendiendo.

A continuación veremos nuevos síntomas añadidos a la lista de indicadores de COVID.

En 1987, observé la desvergonzada fabricación de las llamadas 'enfermedades relacionadas con el SIDA'. La definición de SIDA del CDC (Centro de Control de Enfermedades, de EE.UU.), que imprimí en mi libro, AIDS INC., ocupaba 15 páginas. Después de que el CDC entrase a saco paco con ello, la única enfermedad *no relacionada* con el SIDA que quedó fuera de la lista fue: la infección por extraterrestres del Cinturón de Orión.



Y ahora tenemos el mismo cuento.

The Washington Post, 25 de abril, "Gente joven y de mediana edad, apenas enfermos de COVID19, están muriendo de apoplejías"

Se trata del intento simplón de contrarrestar la avalancha de datos, procedentes de varios países, que indican que las personas que mueren a causa del supuesto virus son, en su inmensa mayoría, personas de edad avanzada, que ya padecen múltiples problemas de salud, graves y de larga duración, por los que han sido tratados con drogas tóxicas. En otras palabras, estos pacientes ancianos *no están muriendo en absoluto por el supuesto virus*.

Así que según el *Washington Post*:

"Los médicos hacen sonar las alarmas sobre los pacientes de 30 y 40 años que quedan debilitados o muertos. Algunos ni siquiera sabían que estaban infectados".

"...Muchos médicos expresaron su preocupación por el hecho de que durante el pico de la infección, mientras las personas fallecidas en su casa, y retiradas por el Departamento de Bomberos de la ciudad de Nueva York, era cuatro veces superior a lo normal, algunos de los muertos habían sufrido ataques repentinos. La verdad puede que nunca se sepa porque se realizaron pocas autopsias".

"...Jabbour comentó que muchos de los casos que ha tratado presentan características inusuales. Los coágulos cerebrales suelen aparecer en las arterias, que llevan la sangre lejos del corazón. Pero en los pacientes de la COVID19, también los ve en las venas, que llevan la sangre en dirección opuesta y son más difíciles de tratar. Algunos pacientes también están desarrollando más de un gran coágulo en sus cabezas, lo cual es muy inusual".

Claro que el *Washington Post* no dice nada sobre los inútiles test de diagnóstico utilizados en esos pacientes 'inusuales'. El artículo presupone que ellos estaban "infectados con el COVID19." Y la suposición adicional es que, de alguna manera, el virus está atacando el corazón, o las arterias, o el cerebro, o la sangre. Esto establece el escenario para expandir la definición de la enfermedad epidémica.

Me recuerda un poco a la llamada 'demencia' por SIDA, un rocambolesco añadido allá por los años 80. En aquellos momentos, un médico lunático¹ podía decirle a un paciente, "Veo que comentó a la enfermera que

¹ N del E: Ejemplo de yatrogenia mediante efecto placebo.

se siente mejor, que se está recuperando. Pero como ve, el virus es letal. Sólo **imagina** que está mejorando. Parece que tiene demencia por el SIDA..."

En la actualidad, la reacción pública a "casos inusuales de derrame cerebral entre los jóvenes", será:

"EL VIRUS DEBE SER EL CAUSANTE. ¿QUÉ OTRA COSA PODRÍA SER?"

Noticia de última hora:

Podría ser cualquier número de cosas, ninguna de las cuales está conectada a un virus. La literatura médica de los últimos cien años está llena de informes de pacientes que enferman y mueren de formas 'extrañas'.

A los propagandistas oficiales (embusteros profesionales), no les importa cuánta gente muera ahora por "derrames cerebrales inusuales". Sólo les importa que los informes de su muerte puedan avivar el miedo y encontrar su camino en las nuevas ramas que brotan del árbol de definiciones del COVID.

Jóvenes, adolescentes, bebés, madres embarazadas, cuerpos exhumados de hace décadas, la OMS y los CDC harán lo que sea y se inventarán lo que necesiten para ampliar el significado de COVID, con "alarmantes hallazgos".

No te tragues sus cuentos.



Premio Darwin por muerte extraña